



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9203^a sesión

Lunes 28 de noviembre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Agyeman (Ghana)

Miembros:

Albania	Sra. Spasse
Brasil	Sra. Aguiar Barboza
China	Sr. Zhang Jun
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Biang
India	Sra. Kamboj
Irlanda	Sr. Mythen
Kenya	Sr. Kiboino
México	Sr. De la Fuente Ramírez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-71117 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Wennesland.

Sr. Wennesland (*habla en inglés*): Cada mes, informo al Consejo de Seguridad en detalle sobre los últimos acontecimientos ocurridos sobre el terreno en relación con el conflicto israelo-palestino. Sin embargo, hoy quiero ofrecer una perspectiva más amplia de los retos a los que nos enfrentamos, al tiempo que destaco algunos posibles modos de avanzar para las partes y la comunidad internacional. En el próximo informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2334 (2016), que se publicará en diciembre, se ofrecerá una actualización detallada de los incidentes y acontecimientos recientes.

Tras décadas de violencia persistente, expansión de los asentamientos ilegales, negociaciones estancadas y profundización de la ocupación, el conflicto está alcanzando de nuevo un punto de ebullición. Los elevados niveles de violencia registrados en los últimos meses en la Ribera Occidental ocupada y en Israel, incluidos los ataques contra civiles israelíes y palestinos, así como el aumento del uso de armas y de la violencia relacionada con los colonos, han causado un gran sufrimiento humano. Condeno los atentados de la semana pasada en Jerusalén, en los que murieron dos israelíes, entre ellos un joven de 16 años, y resultaron heridos más de una decena de civiles. Todos deben rechazar y condenar claramente esos actos de terrorismo. Hace unos días, condené el violento ataque de colonos israelíes contra palestinos en Hebrón, que supone el riesgo de agravar una situación ya tensa. Todos tenemos la responsabilidad de actuar contra los extremistas y denunciar esos actos de violencia e incitación.

Permítaseme reiterar que los ataques contra civiles nunca se pueden justificar, y que se debe poner fin a la violencia.

Este aumento de la violencia en los territorios palestinos ocupados se produce en el contexto de un proceso de paz estancado y una ocupación arraigada, y en medio de los crecientes desafíos económicos e institucionales a los que se enfrenta la Autoridad Palestina. Las tendencias mundiales y la disminución del apoyo de los donantes han agravado esos problemas, junto con la ausencia de renovación democrática para el pueblo palestino.

En Gaza, la frágil calma se vio interrumpida recientemente por el lanzamiento de cuatro cohetes hacia Israel por parte de militantes palestinos y los subsiguientes ataques aéreos de las Fuerzas de Defensa israelíes contra lo que, según dijeron, eran objetivos de Hamás. Una vez más, se nos recuerda que la mezcla de actividad militante, los cierres debilitantes, la ausencia de un Gobierno palestino legítimo y la desesperanza crean un riesgo constante de agravamiento.

Sigo centrado en hacer frente a las amenazas inmediatas tanto para la estabilidad como para los objetivos a largo plazo de mi mandato. En las últimas semanas, mi equipo y yo hemos visitado zonas de la Ribera Occidental ocupada en las que se han producido graves actos de violencia, y sigo manteniendo conversaciones con una serie de funcionarios palestinos e israelíes, así como con agentes internacionales y regionales, para abordar esa peligrosa dinámica.

En Gaza, las Naciones Unidas trabajaron estrechamente, de nuevo junto a asociados regionales e internacionales, para negociar y apoyar los alto el fuego de mayo de 2021 y de agosto de este año. Las Naciones Unidas dirigen la respuesta humanitaria y han contribuido a poner en marcha medidas de apoyo a la economía de Gaza, como la mejora de la circulación y el acceso de personas y mercancías dentro y fuera de Gaza. Siguen en marcha y continuarán en 2023 proyectos críticos como el suministro de combustible a la central eléctrica de Gaza y la asistencia en efectivo a más de 100.000 familias necesitadas. Se han logrado progresos en ese sentido. Israel ha aprobado el mayor número de permisos para que los palestinos de Gaza trabajen en Israel desde 2007 y la entrada de una serie de materiales de doble uso procedentes de Israel por primera vez en más de un decenio. No obstante, las restricciones y los retrasos siguen repercutiendo negativamente en los esfuerzos humanitarios y de desarrollo, así como en importantes sectores de la economía, y queda mucho más por hacer. Esas medidas preventivas y de distensión y el empeño diplomático han contribuido a mantener la calma sobre el terreno y a proporcionar cierto margen de maniobra para el logro de progresos, pero si no hay un movimiento

tangible en la vía política es probable que sus beneficios sean efímeros.

Aunque pueda parecer que los acontecimientos sobre el terreno están atrapados en un ciclo interminable, la verdad es que en este conflicto nada es estático. Congelar el conflicto o gestionarlo permanentemente no son opciones viables. A medida que aumenta la violencia, la expansión de los asentamientos y las restricciones siguen reduciendo el espacio económico y físico para construir un Estado palestino viable. Mientras tanto, la demografía avanza más rápido que la política. Dentro de unos años, el crecimiento exponencial de la población en la Ribera Occidental y Gaza hará cada vez más difícil, si no imposible, gestionar la situación económica, política y de la seguridad. La Autoridad Palestina ya afronta importantes retos institucionales y financieros. Los palestinos no han votado en unas elecciones generales desde 2006. Más del 50 % del electorado —los que tienen entre 18 y 35 años— nunca han tenido la oportunidad de hacer oír su voz a través de una votación. Eso tiene lugar en un contexto de dinámica variable en la región, al que acompañan el cambio de prioridades internacionales y, más recientemente, las consecuencias del conflicto en Ucrania, que han reducido significativamente la atención que se presta a este conflicto.

El optimismo, la esperanza y el apoyo firme a una solución política negociada que eran tan palpables cuando se inició el proceso de paz ahora se han atenuado, especialmente dada la falta de progresos políticos desde las rondas de conversaciones infructuosas de 2007 y 2014. Los principios en los que se basan los Acuerdos de Oslo se nos están yendo de las manos. Es necesario un liderazgo político para restablecer la trayectoria que culmine en una solución de dos Estados. Si no se abordan las causas subyacentes del conflicto y las tendencias que he mencionado, y no se traza un camino político claro hacia delante, el conflicto no hará sino recrudecerse, y eso causará más derramamiento de sangre y desdicha y tendrá un efecto definitivamente desestabilizador en toda la región. Las tendencias actuales no aportan ni estabilidad ni seguridad a nadie. Por esas razones, es urgente que se adopten medidas encaminadas a lograr una solución biestatal, que aún cuenta con un apoyo considerable entre palestinos e israelíes. Mediante medidas graduales pero tangibles, podemos tender un puente entre la situación en la que nos encontramos y las condiciones necesarias para solucionar de manera pacífica el conflicto, sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

En primer lugar, debemos seguir colaborando con las partes para reducir las tensiones y contrarrestar las tendencias negativas, especialmente las que afectan a las cuestiones del estatuto definitivo. Eso implicará frenar la violencia y las incitaciones y hacer que los autores rindan cuentas. Significa que ambas partes dejen de adoptar medidas unilaterales que socavan la paz, como la expansión o legalización de los asentamientos, las demoliciones y los desplazamientos, y significa mantener el *statu quo* de los lugares sagrados, de conformidad con el papel especial e histórico de Jordania.

En segundo lugar, debemos seguir mejorando el acceso, la circulación y el comercio, con el fin de crear un espacio para que la economía palestina crezca. En concreto, hay que adoptar medidas encaminadas a incrementar el acceso de los palestinos a la tierra y los recursos en la zona C de la Ribera Occidental, lo que permitiría un desarrollo palestino crucial, así como aumentar el número de permisos para que los palestinos trabajen en Israel. En Gaza, es necesario un enfoque más amplio para aliviar las restricciones a la circulación de personas y mercancías. Volver a vincular la economía de Gaza con la de la Ribera Occidental debe ser un objetivo crítico conexas. En última instancia, poner fin a los cierres debilitantes y abordar los retos de Gaza requiere encontrar soluciones políticas acordes con la resolución 1860 (2009).

En tercer lugar, es necesario que todas las partes y la comunidad internacional se esfuercen por fortalecer las instituciones palestinas, mejorar la gobernanza y apuntalar la salud fiscal de la Autoridad Palestina, cuya legitimidad política y rendición de cuentas también deben consolidarse mediante reformas democráticas y la apertura del espacio cívico, mediante la celebración de elecciones en todo el territorio palestino ocupado y garantizando la eficacia y credibilidad de las fuerzas de seguridad palestinas. Y eso no será posible sin la aplicación de los elementos a los que me he referido en primer y segundo lugar. Con esas medidas se pretende permitir a las partes dejar atrás los esfuerzos *ad hoc* centrados en la seguridad y las cuestiones económicas y avanzar hacia un empeño significativo en cuestiones políticas más fundamentales. Aunque se pretende que tengan beneficios concretos e inmediatos para palestinos e israelíes, las prioridades están fundamentadas en un marco político más amplio que nos hace lograr avances hacia la consecución de una realidad de dos Estados.

Reconozco que, en las circunstancias actuales, lograr avances en esas medidas será una tarea formidable. Las partes deben abordar cuestiones fundamentales.

Es esencial aplicar un enfoque común, con una solución biestatal como orientación política rectora, a fin de detener la actual trayectoria negativa. También es necesario que la comunidad internacional haga gala de un empeño redoblado, que abarque tanto los recursos como la colaboración con las partes, a pesar de los retos globales. Las circunstancias han cambiado claramente en los tres decenios transcurridos desde que israelíes y palestinos emprendieron el proceso de paz. Ninguna de las partes puede hacer caso omiso de las realidades geográficas y demográficas que están reconfigurando el paisaje, lo que, combinado con la rápida expansión de los asentamientos al este de las fronteras de 1967, refleja que los puntos de fricción se han agravado y que el conflicto se ha hecho más hondo.

Tal orientación cuenta con el pleno apoyo de la comunidad internacional. En ese sentido, las Naciones Unidas tienen un papel fundamental a la hora de afianzar y afirmar el consenso internacional sobre la manera definitiva de resolver el conflicto: el establecimiento de dos Estados que convivan en condiciones de paz y seguridad, sobre la base de las líneas de 1967 y de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores. Ese consenso se apoya en el reconocimiento de que tanto palestinos como israelíes mantienen profundos lazos nacionales, religiosos, culturales e históricos con su patria y que ambos tienen derecho a la libre determinación, expresada en un Estado propio viable, contiguo e independiente.

En última instancia, únicamente los palestinos y los israelíes pueden determinar conjuntamente su futuro. Ahora bien, las Naciones Unidas y la comunidad internacional, entre otras cosas mediante los marcos regionales e internacionales, deben apoyar a las partes en su avance hacia un horizonte político coherente con los principios básicos señalados. A pesar de que el momento es sombrío, y de hecho debido a ello, animo a que todos volvamos a perseguir este objetivo ambicioso, pero alcanzable.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

Quiero empezar condenando con la máxima firmeza los atentados terroristas que tuvieron lugar en

Jerusalén la semana pasada. Me sumo a las condolencias expresadas por el Secretario de Estado Blinken a las familias de los fallecidos y deseo una pronta recuperación a todos los heridos. Nos solidarizamos con el pueblo israelí ante estos atentados abominables.

Digámoslo con claridad: no hay justificación para la violencia ejercida contra civiles. Ello incluye el atentado terrorista perpetrado el 15 de noviembre en un asentamiento, que se saldó con la muerte de tres israelíes, y los actos de violencia cometidos por colonos en Hebrón el 19 de noviembre. Cualquiera, ya sea un israelí o un palestino, que cometa un acto violento debe enfrentarse de igual modo a la justicia. Debe quedar claro que ninguna persona y ningún grupo están por encima de la ley.

Los Estados Unidos están sumamente preocupados por el fuerte recrudecimiento de la violencia y las tensiones entre israelíes y palestinos. Este ha sido el año más mortífero en la Ribera Occidental desde 2004. Han perdido la vida casi 150 palestinos y 28 israelíes. Ante este aumento de las tensiones, es aún más crucial que israelíes y palestinos se abstengan de acometer acciones unilaterales, como las actividades de asentamiento, desalojo y demolición de viviendas palestinas; la incitación a la violencia, por ejemplo mediante pagos a familias de terroristas; o la modificación del *statu quo* histórico de los lugares santos. Esas acciones no hacen más que alejarnos de una solución biestatal negociada, que sigue siendo la mejor vía para garantizar la seguridad y la prosperidad futuras de Israel y para satisfacer el deseo de los palestinos de contar con un Estado propio.

Israelíes y palestinos merecen por igual vivir en condiciones de seguridad y protección y disfrutar en la misma medida de libertad, prosperidad y democracia. Hemos dicho en repetidas ocasiones que no hay ningún atajo que lleve rápidamente al horizonte de los dos Estados. La única manera de alcanzarlo es mediante negociaciones directas entre palestinos e israelíes. Corresponde a las dos partes trabajar de buena fe en pos de ese objetivo.

Si bien la comunidad internacional no puede imponer la paz a las partes, tiene un papel importante que ejercer para mejorar el bienestar de los palestinos, la seguridad de los israelíes y la estabilidad del conjunto de la región. Esos esfuerzos pueden ayudar a crear las condiciones propicias para unas negociaciones significativas que permitan resolver el conflicto. Lamentablemente, la mayor parte de las acciones de las Naciones Unidas relacionadas con Israel y Palestina no han sido concebidas para promover esas negociaciones directas, y menos aún para llegar a la paz. Su única intención es denigrar a Israel.

De hecho, el sistema de las Naciones Unidas, en toda su extensión, está plagado de acciones y entidades antiisraelíes, incluidas las resoluciones sesgadas y desproporcionadas en contra de Israel. El enfoque desequilibrado que las Naciones Unidas aplican a Israel, visible, por ejemplo, en la Comisión de Investigación de composición abierta y en las recientes solicitudes de opinión consultiva presentadas a la Corte Internacional de Justicia, no han hecho que israelíes y palestinos estén más cerca de la paz. Esperamos que las Naciones Unidas, en lugar de usar palabras grandilocuentes y adoptar medidas improductivas, comiencen a centrarse en el tipo de avances concretos que puedan mejorar la vida de palestinos e israelíes y preservar la viabilidad de la solución basada en dos Estados que convivan en condiciones de paz y seguridad.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su minuciosa exposición informativa.

El Reino Unido está gravemente preocupado por el aumento de la inestabilidad en la Ribera Occidental y en Jerusalén. Desde el 14 de noviembre, cuatro israelíes, entre ellos un muchacho de 16 años, han perdido la vida en atentados terroristas en la ciudad de Ariel y en Jerusalén. No hay justificación para tal violencia. En este tiempo, dos menores palestinos, entre ellos un muchacho de 15 años, también han perdido la vida en la Ribera Occidental. Desde el 1 de enero, 142 palestinos han muerto a manos de las fuerzas de seguridad israelíes: la cifra más alta en un solo año desde que las Naciones Unidas comenzaron a registrar los hechos en 2005. En este mismo período, también han perdido la vida 30 israelíes. Cada vida que se pierde es una tragedia para todas las comunidades, en especial para las familias afectadas. Es preciso resolver el conflicto en curso, en beneficio de israelíes y palestinos por igual.

El Reino Unido está dispuesto a apoyar a la nueva Administración israelí y a la Autoridad Palestina en sus esfuerzos orientados a reducir las tensiones y hacer frente a los factores impulsores del conflicto. El Reino Unido sigue defendiendo plenamente el derecho de legítima defensa de Israel, pero las fuerzas de seguridad israelíes deben mostrar la máxima moderación en el uso de la fuerza e investigar todas las muertes de palestinos. Instamos a ambas partes a que entablen un diálogo significativo, se abstengan de emprender acciones que agraven las tensiones y trabajen para restablecer la confianza y volver a la senda de la paz y la solución del conflicto.

El Reino Unido comparte las preocupaciones expresadas en relación con las escenas de violencia perpetrada por colonos contra palestinos en Hebrón en los últimos días. La violencia de los colonos debe cesar, y exhortamos a Israel a que asegure la rendición de cuentas de los responsables.

Condenamos la demolición israelí de una escuela primaria en Masafer Yata. Acceder a la educación en condiciones de seguridad es un derecho básico de todos los niños. Exhortamos al Gobierno de Israel a que respete ese derecho.

Por último, insto a Israel y a la Autoridad Palestina a que aceleren los esfuerzos encaminados a mejorar las condiciones económicas y humanitarias en la Ribera Occidental y en Gaza. Celebro que se esté hablando de los ingresos por compensación de la Autoridad Palestina y exhorto a las partes a que hagan honor a los compromisos asumidos recientemente en el marco del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos.

El Reino Unido sigue siendo firme partidario de la solución biestatal, basada en las líneas de 1967 y con Jerusalén como capital compartida, como única vía para garantizar una paz duradera entre las partes.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos la presentación del Coordinador Especial Tor Wennesland.

Mi delegación sigue con preocupación los últimos desarrollos en Israel y Palestina. El diagnóstico presentado por el Coordinador Especial Wennesland confirma que nos encontramos ante una situación muy frágil, con riesgo de escalar todavía más. Los recientes incidentes evocan las olas de violencia de los últimos años, por lo que es necesario respaldar todo aquello que conlleve un carácter de disuasión preventiva.

México condena los ataques perpetrados el pasado 23 de noviembre en Jerusalén, donde falleció un joven israelí y más de 20 personas resultaron heridas. Al mismo tiempo, mi país deplora cualquier amenaza que atente contra el territorio y la población israelí, así como el lanzamiento de cohetes desde Gaza. Reconocemos las legítimas preocupaciones de seguridad de Israel, pero reiteramos, al mismo tiempo, que las agencias de seguridad israelíes deben observar los principios de necesidad, proporcionalidad y distinción, de conformidad con el derecho internacional humanitario. El uso recurrente de municiones letales contra civiles contraviene dichos principios.

También resulta inadmisibles la retención de los restos mortales de cualquier persona, pues significa una

forma de castigo colectivo que impide a las familias honrar la memoria de quienes han fallecido. Encomiamos las gestiones de las autoridades y los líderes sociales en Yenín para devolver el cuerpo del joven druso sustraído la semana pasada y exhortamos a que se entreguen de inmediato todos los restos aún retenidos. Igualmente, reprobamos los ataques recurrentes perpetrados por colonos israelíes, como los sucedidos en Hebrón el 19 de noviembre pasado. Nos hacemos eco del llamado que ha hecho el Coordinador Especial e instamos a líderes políticos y sociales a abstenerse de instigar a la violencia y de usar retórica inflamatoria.

La construcción de asentamientos resulta ilegal con arreglo al derecho internacional. Por eso, llamamos a cesar su construcción y su expansión, así como los desalojos, desplazamientos, decomisos y demoliciones de estructuras palestinas. Las demoliciones de escuelas, como la que ocurrió en Masafer Yata, atentan contra el acceso de la población palestina a la educación y aumentan los agravios que dificultan el regreso al diálogo.

La prórroga del mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) sin duda ofrecerá certidumbre para la planeación de sus labores. Subrayamos que el UNRWA requiere contar con financiamiento previsible que permita ofrecer de forma consistente asistencia humanitaria y servicios básicos a más de 5 millones de refugiados palestinos en el Líbano, Siria, Jordania y Palestina.

En el capítulo político, instamos al próximo Gobierno israelí a mantener y profundizar la cooperación en materia civil, fiscal y de seguridad con la Autoridad Palestina. De igual forma, reiteramos nuestro llamado para que, en línea con la Declaración de Argel, la Autoridad Palestina convoque a elecciones presidenciales y legislativas en el territorio palestino ocupado, incluido Jerusalén Oriental.

Para concluir, subrayo que solo una solución negociada podrá poner fin a los ciclos recurrentes de violencia que afectan a la estabilidad de toda la región. Las partes en el conflicto tienen la responsabilidad de retomar el proceso político para atender las causas estructurales de la violencia y avanzar hacia la reconciliación. Por su parte, la comunidad internacional tiene la obligación de promover y acompañar dicho proceso.

En vista de lo anterior, México refrenda su respaldo a toda iniciativa que contribuya a la solución de dos Estados, con Jerusalén como la capital de ambos, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Solo de esta forma será posible sentar

las bases para la reconciliación y propiciar una paz sostenible en Oriente Medio.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas Tor Wennesland por su exposición informativa.

La India condena los dos ataques terroristas perpetrados en Jerusalén el 23 de noviembre. Expresamos nuestras condolencias a los familiares de la víctima y deseamos una pronta recuperación a los heridos. Reiteramos que el terrorismo plantea una amenaza global y que solo será posible derrotarlo adoptando un enfoque unificado y de tolerancia cero hacia el terrorismo.

La India ha hecho hincapié en que únicamente se podrá lograr una paz duradera adoptando una solución negociada de dos Estados que conduzca a la creación de un Estado de Palestina soberano, independiente y viable, en la que se tengan en cuenta las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad. A ese respecto, la India sigue haciendo hincapié en la necesidad de que se reanuden pronto las negociaciones de paz directas entre las partes sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo. La ausencia de esas negociaciones y la inexistencia de un horizonte político claro para la solución pacífica del conflicto tiene consecuencias tanto para Israel como para Palestina. Ello hace que exista el riesgo de que se repita el ciclo de violencia, lo que no hará más que aumentar el número de víctimas civiles en ambos bandos. Todas las partes deben proteger a los civiles, especialmente a las mujeres y los niños. Instamos a las partes a que pongan fin a la violencia y eviten las acciones unilaterales sobre el terreno, pues socavan la viabilidad de la solución de dos Estados. De esa forma se contribuirá a colmar la falta de confianza entre las partes.

Por su parte, la India sigue decidida a apoyar todos los esfuerzos encaminados a reanudar las negociaciones directas entre israelíes y palestinos para lograr una solución de dos Estados. Con motivo del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, el Primer Ministro de la India, Shri Narendra Modi, ha expresado sus mejores deseos al pueblo de Palestina en sus esfuerzos por lograr la condición de Estado, la paz y la prosperidad. En su mensaje, el Primer Ministro Modi también ha hecho hincapié en la relación de larga data existente entre la India y el pueblo palestino, basada en unos vínculos históricos sumamente arraigados y en los lazos que existen entre nuestros pueblos.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

China está profundamente preocupada por el deterioro continuo de la situación de seguridad en los territorios palestinos ocupados. Recientemente, las fuerzas de seguridad israelíes han llevado a cabo, cada vez con más frecuencia, operaciones de búsqueda y captura, y el conflicto violento en la Ribera Occidental ha seguido extendiéndose, lo que se ha saldado con un aumento del número de bajas civiles. Según estadísticas de las Naciones Unidas, este año se ha registrado el mayor número de muertes de palestinos en la Ribera Occidental desde 2005 como consecuencia del conflicto. Muchos niños palestinos están muriendo antes de que hayan podido siquiera comenzar a vivir la vida, como por ejemplo Fulla, que fue asesinada a tiros el día anterior a su 16º cumpleaños. Las cifras de bajas civiles israelíes son igualmente desgarradoras. China condena todos los ataques indiscriminados contra civiles en los territorios ocupados, deplora las graves violaciones contra los niños, se opone al uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad y exhorta a que se investigue la violencia y se exija la rendición de cuentas.

Israel y Palestina son vecinos inseparables y la seguridad de cada uno de ellos es interdependiente e indivisible. Si la seguridad de una de las partes depende de la inseguridad de la otra, no se romperá el ciclo de violencia ni se solucionará la cuestión de la seguridad. La comunidad internacional debe prestar la misma atención a las preocupaciones en materia de seguridad de los palestinos y los israelíes y alentar a ambas partes a hallar el mayor número de puntos de convergencia mediante el diálogo y la cooperación con miras a lograr la seguridad común. Al mismo tiempo, la Potencia ocupante también debe cumplir de forma efectiva sus obligaciones en virtud del derecho internacional para proteger la seguridad de la población en los territorios ocupados.

Debemos mejorar, con carácter urgente, la situación humanitaria y económica en Palestina. Este mes, un incendio grave en el campamento de refugiados de Jabalia, en la Franja de Gaza, se cobró la vida de más de 20 personas. Bajo los 15 años de bloqueo israelí, Gaza padece el problema de una infraestructura deficiente, escasez de electricidad y energía y falta de recursos médicos, lo que hace que más de 2 millones de personas vivan en la pobreza. En la Ribera Occidental, Israel ha designado grandes extensiones de terreno como zonas de entrenamiento militar o para otros fines, y ha excluido de ese modo las actividades de construcción, económicas y de desarrollo de los palestinos.

Exhortamos a Israel a que alivie las restricciones a la entrada y salida de personas y de material humanitario

y de reconstrucción en la Franja de Gaza, a que levante el bloqueo de Gaza lo antes posible y a que cree las condiciones propicias para el desarrollo de las comunidades palestinas en la Ribera Occidental. La comunidad internacional debe prestar asistencia a Palestina a través de múltiples canales para ayudar al pueblo palestino a aliviar la crisis financiera, garantizar los servicios públicos, desarrollar la economía y mejorar los medios de vida de la población. China acoge con agrado el proyecto de resolución aprobado por la Cuarta Comisión para renovar el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (A/C.4/77/L.9). Apoyamos el socorro y la asistencia que el Organismo presta actualmente a los refugiados palestinos.

La expansión continua de las actividades de asentamiento, que invade el territorio palestino, se apropia de los recursos palestinos y viola el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, ha hecho aún más difícil el establecimiento de un Estado palestino independiente y soberano y contiguo. Instamos a Israel a poner fin a todas las actividades de asentamiento, de conformidad con la resolución 2334 (2016), incluida la demolición de viviendas palestinas y la amenaza de desalojar a la población de zonas como Masafer Yata, y a volver al camino correcto de la solución de dos Estados.

En noviembre de 1947, la Asamblea General aprobó la resolución 181 (II), por la que se preveía la creación de un Estado judío y un Estado árabe en Palestina. Setenta y cinco años después, la cuestión de Palestina sigue sin resolverse y los derechos inalienables del pueblo palestino a la libre determinación, la independencia y la condición de Estado siguen sin cumplirse. Las razones para ello requieren una reflexión en profundidad. El apoyo más esencial al pueblo palestino consiste en ofrecerle la justicia ansiada durante tanto tiempo.

La comunidad internacional debe considerar siempre la cuestión de Palestina entre las prioridades de la agenda internacional, seguir adhiriéndose a la solución de dos Estados y prestar más apoyo a la reanudación del diálogo entre Palestina e Israel en condiciones de igualdad. China apoya a las Naciones Unidas, a la Liga de los Estados Árabes y a la Organización de Cooperación Islámica, así como a los países con influencia significativa, para que desempeñen un papel más activo y desplieguen esfuerzos más amplios y eficaces en pro de la paz. El Consejo de Seguridad debe adoptar con carácter urgente medidas sustantivas para lograr avances en la solución de dos Estados y apoyar al pueblo palestino en el restablecimiento y el ejercicio de sus derechos

inalienables. Nadie tiene derecho de veto en los asuntos que afectan al destino futuro del pueblo palestino.

Para concluir, quisiera reiterar que China respalda el establecimiento de un Estado de Palestina plenamente soberano e independiente, sobre la base de las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, la coexistencia pacífica de Palestina e Israel y el desarrollo común de los pueblos árabe y judío. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para practicar un multilateralismo genuino, impulsar una solución amplia, justa y duradera de la cuestión palestina y lograr la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad en Oriente Medio lo antes posible.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradecemos al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz de Oriente Medio su exposición informativa.

Como el Coordinador Especial ha indicado, el riesgo de recrudescimiento sobre el terreno es real, y Francia pide a las partes que den muestras de moderación. Condena con la mayor firmeza los dos atentados que golpearon Jerusalén el 23 de noviembre. Reitera su apoyo constante a la seguridad de Israel y su determinación de seguir participando en la lucha contra el terrorismo. También condenamos la muerte de muchos civiles palestinos este año, entre ellos la periodista Shireen Abu Akleh y varios niños. Recordamos que la protección de los civiles durante las operaciones militares es una obligación en virtud del derecho internacional humanitario.

La continuación inaceptable de las medidas unilaterales está haciendo que la perspectiva de una solución de dos Estados sea cada día que pasa más remota. Francia condena la política de asentamientos de Israel, incluidas las demoliciones y los desalojos de familias palestinas que prosiguen a pesar de los llamamientos reiterados de los miembros del Consejo. Condenamos que, la semana pasada, Israel destruyera una escuela en Masafer Yata. Los niños palestinos tienen derecho a la educación.

Cuando se está formando el nuevo Gobierno israelí, Francia lo exhorta a que no relance los planes de ampliación o creación de asentamientos, especialmente en Jerusalén Oriental y sus alrededores, y que no proceda a la legalización de los asentamientos no autorizados. En 2020, Francia y sus asociados europeos habían advertido reiteradamente contra la anexión de partes de la Ribera Occidental y los asentamientos. Nuestra posición sigue siendo la misma. Francia recuerda que los asentamientos son ilícitos y que ponen en tela de juicio la solución de dos Estados, a la que ambas partes

reiteraron su apoyo ante la Asamblea General el pasado mes de septiembre (véase A/77/PV.8 y A/77/PV.10).

Para salir de esa dinámica, hay que volver a crear un horizonte político que aporte nuevas esperanzas a los israelíes y los palestinos, que aspiran a vivir en condiciones de paz y seguridad. Sabemos que solo la solución de dos Estados, en que la población de ambos Estados conviva en condiciones de paz y seguridad, con Jerusalén como capital, hará posible una paz justa y duradera para los israelíes, los palestinos y toda la región. Francia recuerda su adhesión al *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén.

Por lo tanto, exhortamos al Consejo a que se movilice a favor del inicio de las conversaciones de paz lo antes posible. Las elecciones israelíes han tenido lugar. Ahora hay que relanzar rápidamente las negociaciones directas entre las partes. Francia está decidida a adoptar medidas en ese sentido. Como dijo el Presidente Macron, no tenemos otra alternativa que relanzar los esfuerzos de paz. Francia apoyará toda iniciativa encaminada a llevar a las partes a la mesa de negociaciones.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Sr. Tor Wennesland su exposición informativa sobre la situación en Oriente Medio, incluidos los territorios palestinos ocupados. Es oportuno que nuestro examen de hoy tenga lugar en la víspera del Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino.

Un nuevo agravamiento de violencia en la zona del conflicto palestino-israelí demuestra que la situación en los territorios palestinos ocupados seguirá siendo volátil hasta que las partes encuentren soluciones aceptables para todos en lo relativo al estatuto definitivo sobre la base del marco jurídico internacional universalmente reconocido del proceso de paz en Oriente Medio, incluida la solución de dos Estados.

En el contexto de la estabilización relativa de la situación en la Franja de Gaza tras la operación militar israelí de agosto de este año, en la que murieron al menos 49 palestinos, entre ellos 17 niños, los disturbios en la Ribera Occidental no han disminuido. Tras el bloqueo y las incursiones militares israelíes en Yenín, comenzó la depuración étnica de Naplusa y del campamento de refugiados de Shu'fat, en Jerusalén Oriental. Según los informes, más de 130 personas han muerto ya a raíz de la acción militar israelí en la Ribera Occidental este año, lo que lo convierte en el más sangriento desde 2005.

En medio de ese uso desproporcionado de la fuerza en los territorios palestinos ocupados, la adopción de

medidas unilaterales sigue generando hechos irreversibles sobre el terreno: la construcción de asentamientos, la expropiación de bienes palestinos, la demolición de viviendas, las detenciones arbitrarias y la alteración del *statu quo* de los lugares sagrados de Jerusalén.

Al mismo tiempo, las acciones ilegales y arbitrarias de Israel se han extendido más allá de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza y han afectado a países árabes vecinos, con numerosos incidentes de violación de soberanía, entre ellos, ataques contra Siria y contra el Líbano. Nos oponemos a que la defensa de la seguridad nacional se haga a costa de crear amenazas para otros países y convertir la región de Oriente Medio en un escenario de enfrentamiento indirecto con el Irán. Condenamos enérgicamente también los ataques contra civiles israelíes producidos en Jerusalén la semana pasada.

Tampoco vemos perspectivas de reactivar el proceso de paz, que se encuentra estancado desde 2015. La cuestión palestina se ha convertido en una moneda de cambio en una larga serie de campañas electorales en Israel, ya que los Estados Unidos, que han bloqueado la labor del Cuarteto de Oriente Medio y la adopción de cualquier decisión sustantiva en el Consejo de Seguridad, se han ocupado activamente de relegarla al puesto más bajo de la agenda internacional. Además, como señaló hoy el Coordinador Especial para Oriente Medio, una solución para Oriente Medio también se ve afectada por el hecho de que los Estados Unidos y sus aliados priorizan la crisis ucraniana. La discordancia constante entre Al Fatah y Hamás lleva a pensar que Israel no cuenta con un interlocutor claro que pueda representar a la parte palestina. En ese sentido, celebramos la firma de la Declaración de Argel, en virtud de la cual las facciones palestinas decidieron conjuntamente seguir en la senda de la unidad nacional. Consideramos que es un paso importante para confirmar la intención de los palestinos de entablar negociaciones sobre la base de una posición común.

A pesar de la intención declarada de Israel de promover la mejora de la situación económica de los palestinos, la situación socioeconómica y humanitaria general en los territorios palestinos sigue deteriorándose. En ese sentido, concedemos gran importancia a la prestación de asistencia humanitaria exhaustiva a la población necesitada de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, así como a los refugiados palestinos que se encuentran en países árabes vecinos. Consideramos desalentadora la falta de una respuesta adecuada por parte de los organismos especializados de las Naciones Unidas, en primer lugar el Organismo de Obras Públicas y Socorro

de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), que afronta un déficit financiero paralizador. Las actividades del Organismo tienen una dimensión política además de humanitaria y al mismo tiempo tienen un importante papel estabilizador en los territorios palestinos y los países de Oriente Medio. Mantenemos nuestra determinación inquebrantable de seguir apoyando al Organismo cuando se prorrogue su mandato en la Asamblea General y reafirmamos nuestra disposición a seguir haciendo contribuciones voluntarias puntuales. Lamentablemente, debido a las sanciones unilaterales impuestas a Rusia, aún no hemos podido hacer una contribución financiera al presupuesto del UNRWA. Pese a ello, Rusia seguirá apoyando al Organismo, y exhortamos a toda la comunidad internacional a que haga lo propio.

Sr. Kiboino (Kenya) (habla en inglés): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición de los acontecimientos recientes sobre el terreno.

La evolución de la situación, incluido el aumento de las tensiones y la escalada de violencia, que se ha saldado con víctimas mortales, entre ellas niños, entre los civiles israelíes y palestinos, es gravemente preocupante. En particular, el deterioro de la situación de la seguridad en Nablus, Yenín, la Ribera Occidental en general y Jerusalén es alarmante. Kenya condena enérgicamente los dos atentados con bomba perpetrados el 23 de noviembre en Jerusalén. Tales actos, como los lanzamientos de cohetes realizados desde Gaza este mes, dejan aún más claro que la pretensión de los grupos armados y de milicias, como Hamás, la Yihad Islámica Palestina y sus filiales, está fuera de la senda y los principios de la paz. Reiteramos que ninguna causa puede justificar los ataques deliberados contra civiles. Todos los esfuerzos deben ir encaminados a poner fin a esos actos de terror.

De los informes, incluidos los de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, se desprende claramente que, más allá de las preocupaciones de seguridad, la situación actual sigue repercutiendo en la economía y la prestación de ayuda humanitaria en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Por ello, es crucial abordar con urgencia la evolución de la situación, incluidas las cuestiones subyacentes que fomentan la inestabilidad, antes de que incida en otras zonas. Kenya exhorta a utilizar los análisis e informes contextualizados que resultan de la labor de buenos oficios del Secretario General para valorar mejor las implicaciones de este tipo de incidentes en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región a corto y a largo plazo. Ello ayudaría al Consejo de

Seguridad a formular una vía política concreta y práctica que permita poner fin a este conflicto prolongado.

En vísperas de que se conmemore el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, el Consejo debe definir con urgencia los elementos necesarios para hacer realidad el objetivo largamente ansiado de una región con dos Estados democráticos —Israel y Palestina— que convivan en paz dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las líneas de 1967. El objetivo de la solución biestatal requerirá que ambas partes se comprometan de manera significativa con el proceso de paz en virtud del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, las resoluciones del Consejo y las iniciativas y los marcos de paz regionales. Además, ello requiere una voluntad de avenencia, un enfoque gradual que aporte beneficios reales para los israelíes y para los palestinos y una determinación de adoptar medidas de fomento de la confianza que creen espacio para abordar las cuestiones más difíciles relativas al estatuto definitivo.

A pesar de los años de un proceso de paz esquivo y los años de esfuerzos de negociación intermitentes y de obstáculos enormes y reales, mi delegación está convencida de que aún hay posibilidades de lograr un verdadero progreso. Kenya ha venido tomando nota de los esfuerzos realizados para rebajar las tensiones, poner fin a las provocaciones y restablecer la calma a nivel de base, oficial y regional y los ha acogido con satisfacción. Tales esfuerzos deben verse reforzados por el cese de las actividades de asentamiento israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, como exigen los pilares integrales de la resolución 2334 (2016) y las disposiciones de la resolución 1860 (2009). Los esfuerzos de mediación de los países de la región seguirán siendo cruciales. El Consejo debe seguir ocupándose de la aplicación de la Declaración de Argel de 13 de octubre de 2022, firmada por 14 facciones palestinas, y procurar que se traduzca en una auténtica reconciliación que allane el camino hacia las elecciones, de cara al establecimiento de un Gobierno de unidad nacional.

Para concluir, Kenya insta de nuevo a ambas partes a que eviten medidas unilaterales que puedan interferir en la reanudación de un proceso político y afectar a la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición.

Estamos preocupados por la persistente inseguridad entre Israel y Palestina. Quisiera centrarme en los

tres aspectos siguientes: la situación de la seguridad, la situación humanitaria y la situación política.

En lo que respecta a la seguridad, la violencia se ha intensificado en estos últimos meses en la Ribera Occidental ocupada y en Israel. Las crispaciones y las tensiones aumentan en Jerusalén, y las posiciones de las partes se radicalizan. Los niños y las mujeres pagan un duro precio por la violencia ciega que afecta a la población civil. Un palestino de 15 años resultó muerto el 9 de noviembre, en una operación del ejército israelí destinada a proteger la visita de políticos israelíes a un lugar religioso en la Ribera Occidental ocupada. El 14 de noviembre, una joven palestina perdió también la vida cerca de Ramala, en la Ribera Occidental ocupada. Más recientemente, una escuela primaria fue demolida por las fuerzas israelíes en Masafer Yata.

Se trata de verdaderas tragedias que no deben banalizarse. Esta negativa a banalizar la espiral de violencia se aplica también a los atentados sufridos por los israelíes, como el que se saldó con la muerte de tres israelíes el 15 de noviembre en la zona industrial del asentamiento de Ariel, así como los dos atentados con bomba perpetrados en Jerusalén el 23 de noviembre. Condenamos todos esos ataques y actos de violencia. Este ciclo de violencia y de derramamiento de sangre es insostenible, y es preciso llevar a los autores ante la justicia. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación y se abstengan de proferir una retórica belicosa que obstaculice la búsqueda de la paz. Es preciso poner fin a las actividades de asentamiento, los desalojos y las demoliciones de viviendas palestinas.

En cuanto a la cuestión espinosa de la devolución de los restos humanos a las familias, exhortamos a las partes a que prioricen una solución que fomente un entorno de confianza en aras de una paz duradera.

En cuanto a la situación humanitaria, nos sigue preocupando el riesgo de interrupción de la ayuda que presta el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), pues la población civil sigue dependiendo en gran medida de esa ayuda, especialmente en la Franja de Gaza, como consecuencia del bloqueo. En ese sentido, instamos a que se levante el bloqueo, de conformidad con la resolución 1860 (2009), y a que la comunidad internacional siga desplegando esfuerzos en pro de la financiación del UNRWA.

En el plano político, el Gabón reafirma su apoyo a la solución de los dos Estados, en el que Palestina pueda convivir en paz y seguridad a lo largo de fronteras seguras

y reconocidas basadas en las líneas de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. Hacemos un llamamiento a las partes para que reanuden las negociaciones de buena fe, con el fin de restablecer la confianza y de brindar a los pueblos palestino e israelí una oportunidad para que se hagan realidad sus aspiraciones de vivir en paz.

Recordamos el papel crucial que ejerce el Reino Hachemita de Jordania como custodio oficial de los lugares santos musulmanes en Jerusalén y reiteramos nuestro apoyo al Rey de Marruecos, en calidad de Presidente del Comité Al-Quds de la Organización de Cooperación Islámica, en su labor de preservación del estatuto especial de la Ciudad Santa como símbolo del patrimonio común de la humanidad y de las tres religiones monoteístas, y como lugar de diálogo y respeto mutuo. El respeto del *statu quo* de los lugares santos es también un requisito para la coexistencia pacífica de los pueblos israelí y palestino.

Por último, encomiamos los esfuerzos que despliega el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland. Es preciso seguir desplegando esfuerzos diplomáticos con miras a que se reactive un proceso de paz sostenible en la región.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su informe sugerente de hoy y, sobre todo, por estar aquí con nosotros en persona, ya que me consta que tiene una agenda muy apretada sobre el terreno.

A Noruega le preocupa la violencia constante en Israel y Palestina. Las tensiones actuales están acarreado consecuencias graves. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, 2022 ha sido el año más mortífero desde 2005 para los palestinos en la Ribera Occidental, particularmente en Jerusalén Oriental. Nos preocupa especialmente el creciente número de ataques de los colonos, el más reciente en Hebrón. Esos ataques violentos son inaceptables y exacerbaban las tensiones. La vida cotidiana se ha vuelto insostenible para muchos palestinos, que ya no se atreven a acceder a su tierra. Con el tiempo, ese entorno coercitivo puede obligar a la población local a desplazarse. Instamos a las autoridades israelíes a que adopten medidas más contundentes para evitar la violencia de los colonos y a que hagan rendir cuentas a los responsables. Noruega condena todo tipo de violencia ejercida contra los civiles, en particular los actos de terrorismo. Los ataques terroristas perpetrados recientemente en Jerusalén son injustificables. Hacemos un llamamiento a los líderes políticos israelíes y palestinos para que adopten las

medidas necesarias para proteger a los civiles y distender la situación. También es esencial garantizar que se mantenga y respete el *statu quo* histórico de los lugares santos en Jerusalén.

Permítaseme reiterar nuestra preocupación por la situación en Masafer Yata. Las restricciones a la circulación están acarreado consecuencias graves para los residentes en la zona. Hace tan solo una semana, las autoridades israelíes demolieron una escuela, obstaculizando gravemente el acceso de los niños palestinos a la educación. Instamos una vez más a Israel a que revoque todas las órdenes de desalojo y demolición y a que cumpla con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

Nos sentimos alentados por la voluntad de las facciones palestinas de procurar la reconciliación, expresada una vez más en el acuerdo alcanzado en Argel el mes pasado. La reconciliación y la unificación palestinas son esenciales para la estabilidad y la promoción de la solución de dos Estados. Es preciso garantizar la legitimidad de la Autoridad Palestina y de sus instituciones. Por ello, instamos a todos los agentes a que sigan adoptando medidas paulatinas concretas para posibilitar la unidad palestina y la celebración de elecciones.

Para concluir, permítaseme recordar al Consejo que muchos de los acontecimientos negativos sobre el terreno son un síntoma de la ausencia de soluciones políticas al conflicto israelo-palestino. Como ha señalado el Coordinador Especial, no se puede aceptar el *statu quo*. Hay una necesidad imperiosa de establecer un horizonte político y de reactivar el proceso de paz. Instamos al Gobierno israelí entrante a que contribuya a crear un horizonte de paz y a que colabore con los dirigentes palestinos. Noruega sigue apoyando el esfuerzo de construcción del Estado palestino y una solución de dos Estados, y seguiremos trabajando en pro de ese objetivo. Estamos convencidos de que una solución de dos Estados, basada en las fronteras de 1967, es la mejor manera de garantizar los derechos y la seguridad tanto de los israelíes como de los palestinos.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa.

Permítaseme comenzar expresando la firme condena de Albania por los ataques terroristas perpetrados el miércoles contra civiles israelíes en Jerusalén. Esos ataques coordinados y sofisticados nos retrotraen a tiempos más oscuros y son otro recordatorio preocupante de que los terroristas nunca cambian y que, por el

contrario, están dispuestos a utilizar todos los medios a su alcance para sembrar el terror. Es preciso hacer frente con suma determinación a sus actos deleznable. Albania apoya a Israel y a que ejerza su derecho de legítima defensa con el fin de proteger a sus propios ciudadanos y a su país de todos los que han optado por la muerte en vez de por la vida. También condenamos los lanzamientos de cohetes desde la Franja de Gaza hacia Israel a principios de noviembre. Todos deben entender que la lucha contra el terror no es una elección, sino un derecho y una necesidad para cualquier país, con objeto de que pueda proporcionar a su propio pueblo seguridad y protección. La comunidad internacional debe condenar al unísono los ataques terroristas.

Seguimos profundamente preocupados por la escalada de violencia sobre el terreno, especialmente por el recrudecimiento de la situación en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que suavicen las tensiones y se abstengan de adoptar medidas o de realizar acciones unilaterales que, como sabemos, no hacen más que atizar las tensiones en un contexto ya de por sí hostil. Sabemos a dónde conducen las tensiones; lo hemos constatado en numerosas ocasiones. Somos muy conscientes de sus consecuencias lamentables. Es preciso preservar la vida de israelíes y palestinos, en especial de la juventud civil y los niños, y ambas partes deben hacer todo lo posible para evitar una nueva escalada. Por consiguiente, lo que se requiere, y quisiéramos observar, es una colaboración concreta, encaminada a suavizar las tensiones mediante la adopción de medidas paulatinas tangibles que conduzcan al entendimiento y al diálogo. Es preciso que se lleven a cabo inmediatamente investigaciones exhaustivas con objeto de que los responsables de la muerte de víctimas inocentes rindan cuentas.

Albania considera que en todo conflicto se debe respetar plenamente la aplicación del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. La protección de los civiles es obligatoria en todo momento. Consideramos que la plena aplicación de la resolución 2601 (2021), sobre la salvaguardia del derecho a la educación en los conflictos, constituye una obligación de todas las partes en un conflicto. Los niños de todo el mundo tienen derecho a la enseñanza. Los ataques contra las escuelas, los niños y los maestros son lamentables. Nos preocupa que el aumento de las demoliciones y los desalojos, así como la expansión de los asentamientos, no se ajusten al derecho internacional ni contribuyan a una solución pacífica del conflicto israelo-palestino. Tampoco lo hacen las incitaciones a

la violencia, la retórica incendiaria contra los israelíes, el discurso de odio o el antisemitismo. A fin de restablecer un horizonte político, que tan necesario es para la seguridad de los ciudadanos de ambas partes, estas deben abstenerse por completo de llevar a cabo acciones unilaterales contraproducentes.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Albania a una solución justa y negociada de dos Estados, con un Israel seguro, en el que la seguridad de su propio pueblo esté plenamente garantizada, y con una Palestina viable, independiente y democrática, que convivan en paz y seguridad y se reconozcan mutuamente, con Jerusalén como su futura capital compartida. Entendemos y creemos que es el único camino para seguir adelante. Cualquier otro camino conduce a la inseguridad, la violencia y el conflicto, como hemos podido comprobar durante más de siete decenios.

Sra. Aguiar Barboza (Brasil) (*habla en inglés*): Hemos asistido con angustia al reciente recrudecimiento de la violencia en la región. El Brasil condena enérgicamente el atentado terrorista del 23 de noviembre contra varias paradas de autobús en Jerusalén, y se solidariza con las familias de las víctimas. Estamos alarmados por el elevado número de civiles muertos y heridos en la región en 2022, entre ellos numerosos niños israelíes y palestinos.

Los actos de provocación y la retórica incendiaria contribuyen a exacerbar la violencia. El Brasil insta a todas las partes a mantener el alto el fuego y ejercer la máxima moderación. Renovamos nuestro llamamiento a todas las partes para que protejan a la población y la infraestructura civiles y cumplan con todas las obligaciones legales y morales para evitar que los niños sufran las consecuencias de las hostilidades. Los actos de terrorismo nunca tienen justificación y deben cesar inmediatamente.

Al Brasil también le preocupa sobremanera que los lugares de culto se hayan convertido, en reiteradas ocasiones, en campos de batalla. Insistimos en que la seguridad de los lugares de culto es un componente esencial de la libertad de religión o de credo y debe preservarse a toda costa.

El Brasil agradece al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio su amplia exposición informativa. Coincidimos con que la fragilidad de la situación pone de manifiesto la urgencia de cambiar la dinámica sobre el terreno mientras respondemos a los problemas de seguridad y políticos subyacentes que alimentan la inestabilidad actual. Se requieren esfuerzos concertados para restablecer un horizonte político y reanudar negociaciones significativas.

El Brasil está convencido de que una solución biestatal, en el marco del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo, sigue siendo la única forma de satisfacer las aspiraciones de israelíes y palestinos, y de garantizar la seguridad de todos. No obstante, debemos colaborar para avanzar hacia ese objetivo, y no alejarnos de él. Hay que replantearse todas las acciones que reduzcan la posibilidad de alcanzar ese objetivo.

El Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), Sr. Philippe Lazzarini, recordó recientemente que la desesperación aumenta cuando las personas, en particular los jóvenes, se encuentran en situaciones de pobreza, desempleo y ausencia de perspectivas en general, lo que podría tener graves efectos desestabilizadores para la región.

Los recientes brotes de cólera en los campamentos son una consecuencia más del deterioro de las condiciones sobre el terreno. En Gaza, el Líbano y Siria, más del 80 % de la población vive por debajo del umbral de pobreza. El Brasil se hace eco de los llamados a renovar los esfuerzos por restaurar las capacidades del UNRWA, de manera que pueda seguir prestando asistencia y servicios en este momento de crisis. No debe menoscabarse la función de estabilización del Organismo en la región.

También destacamos la importancia de la cooperación internacional para contribuir a los esfuerzos de las autoridades palestinas destinados a construir instituciones más sólidas y a fomentar el crecimiento económico. Eso no solo mejorará las vidas de las personas, sino que también puede contribuir a la reconciliación intrapalestina, que es un paso decisivo hacia la estabilización y la reanudación de un verdadero diálogo.

Por último, el Brasil agradece una vez más al Sr. Wennesland sus esfuerzos constantes por rebajar las tensiones durante los ciclos de violencia que se han sucedido en 2022. Necesitamos encontrar con urgencia formas de terminar con esos terribles ciclos y promover un proceso político eficaz que lleve a una paz sostenible en la región.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Tor Wennesland por su valiosa exposición informativa.

Hoy nos reunimos en un momento en que el proceso de paz de Oriente Medio atraviesa una fase delicada que requiere una atención especial por parte de la comunidad internacional. Ante el aumento considerable de la violencia y las tensiones en los territorios palestinos ocupados,

también aumenta la preocupación a los niveles local e internacional sobre el futuro de la solución biestatal, en particular a la luz de los acontecimientos actuales y la ausencia de negociaciones serias entre las partes.

En el contexto de las crecientes tensiones en las situaciones política y de seguridad, que seguimos de cerca, me gustaría destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, es urgente aplacar las tensiones y evitar que lleguen a un punto de no retorno. La incitación al extremismo y a la violencia nunca redundará en beneficio de ninguna parte. La diplomacia y el diálogo siguen siendo la única manera de poner fin al conflicto. Para ello es imprescindible abstenerse de recurrir a la retórica o las provocaciones que puedan avivar las tensiones en una situación ya de por sí delicada. Recordamos a todas las partes que deben cumplir con sus responsabilidades en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario, en particular en lo que respecta a la protección de los civiles.

En este sentido, es necesario poner fin a las constantes incursiones de los colonos en los lugares sagrados y las zonas residenciales, así como a los actos de violencia que las acompañan, como los que tuvieron lugar durante la incursión de decenas de miles de colonos en el casco antiguo de Hebrón este mes. También reiteramos nuestra condena de los atentados terroristas que tuvieron lugar en Jerusalén la semana pasada.

En segundo lugar, el período que se avecina requiere un liderazgo sensato que tenga en cuenta la vía de la paz y la solución biestatal como opción estratégica indispensable para poner fin a la violencia y garantizar un futuro basado en la seguridad y la prosperidad de ambos pueblos. En consecuencia, instamos a ambas partes a que intensifiquen la comunicación y la cooperación constructivas. Afirmamos que la creación de un entorno propicio para la paz requiere invertir las tendencias negativas sobre el terreno, entre otras cosas, poniendo fin a la construcción y la expansión de los asentamientos que violan el derecho internacional y las resoluciones del Consejo.

En tercer lugar, el Consejo de Seguridad debe dejar claro que sigue dispuesto a cumplir el mandato internacional convenido para poner fin al conflicto. Para ello, es necesario que las partes vuelvan a entablar negociaciones serias que culminen con una solución biestatal, en la que un Estado palestino conviva con Israel en condiciones de paz, seguridad y reconocimiento mutuo. Esta solución sigue siendo una de las exigencias de los Estados árabes, como se reafirmó en la Cumbre Árabe

celebrada a principios de este mes en Argelia, junto con la adhesión a la Iniciativa de Paz Árabe.

Las difíciles condiciones humanitarias en los territorios palestinos ocupados, en particular en la Franja de Gaza, requieren atención y apoyo internacionales constantes. Ese respaldo es fundamental si tenemos en cuenta que el nivel de desempleo roza el 40 %. Subrayamos la importancia de ofrecer oportunidades económicas y educativas a los jóvenes palestinos para que puedan construir y desarrollar sus sociedades. También acogemos con satisfacción el acuerdo al que se llegó recientemente para introducir materiales de doble uso en la Franja de Gaza, por primera vez desde 2007, destinados a reparar embarcaciones pesqueras. Agradecemos los esfuerzos de las Naciones Unidas para facilitar ese importante paso, que esperamos sirva de base para seguir avanzando.

Por último, al conmemorar mañana el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, el Presidente de los Emiratos Árabes Unidos, Su Alteza el Jeque Mohamed bin Zayed Al Nahyan, destacó en la declaración que pronunció para la ocasión el compromiso firme e histórico de los Emiratos Árabes Unidos de apoyar al hermano pueblo palestino y su aspiración de establecer un Estado palestino independiente y soberano basado en las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

Sr. Mythen (Irlanda) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Wennesland su exposición, que, como ha dicho, presenta un panorama muy sombrío de la situación sobre el terreno. El mes pasado (véase S/PV.9174), advirtió de que 2022 iba camino de ser el más mortífero para los palestinos en el territorio palestino ocupado desde que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios comenzó a documentarlo en 2005. Desgraciadamente, a medida que sigue deteriorándose la situación en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, esa dura realidad se acerca cada vez más.

Estamos sumamente preocupados por los continuos informes sobre el uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes. La OCHA ha informado de que, solo entre el 25 de octubre y el 7 de noviembre, las fuerzas israelíes mataron a 15 palestinos, entre los cuales había tres niños, en la Ribera Occidental ocupada. La matanza constante de niños es inhumana. Irlanda deplora todos los ataques contra civiles, tanto los cometidos en Israel como en los territorios palestinos ocupados. Condenamos enérgicamente los atentados con artefactos explosivos cometidos la semana pasada contra civiles en Jerusalén, en los que murieron

dos personas, así como los recientes apuñalamientos en los que murieron tres ciudadanos israelíes cerca del asentamiento de Ariel. El terrorismo y la violencia nunca están justificados y solo sirven para aumentar las tensiones en un momento en el que la prioridad debería ser reducir urgentemente las tensiones.

Todos los meses, durante los dos últimos años, Irlanda ha reiterado en este Salón la necesidad de encontrar urgentemente una solución justa, inclusiva y duradera al conflicto. Lamentablemente, la probabilidad de que las partes entablen negociaciones fructíferas para lograr una solución biestatal es tan remota hoy como cuando nos incorporamos al Consejo de Seguridad hace dos años. Es igualmente evidente que la situación en los territorios palestinos ocupados es insostenible, y es probable que se deteriore aún más si no se establece un verdadero horizonte político. Me gustaría hacer hincapié en una serie de cuestiones que reducen las perspectivas de reanudar las negociaciones que permitan alcanzar una solución biestatal y que los palestinos puedan ejercer su derecho a la libre determinación.

En particular, hoy queremos subrayar la necesidad de rendir cuentas urgentemente en los territorios palestinos ocupados. La rendición de cuentas es la piedra angular de un horizonte político y de un proceso de paz significativo. La cultura de impunidad imperante frente al uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes, así como frente a los incidentes de violencia de los colonos, es profundamente preocupante. Mientras se mantenga la cultura de la impunidad y no se aborden las causas profundas del conflicto, continuarán los conflictos y la violencia en el territorio palestino ocupado y en Israel.

Irlanda pide que se rindan cuentas por todos los civiles asesinados. Reiteramos nuestro llamamiento para que se lleve a cabo una investigación independiente sobre el asesinato de la periodista palestino-estadounidense Shireen Abu Akleh. Señalamos la decisión de los Estados Unidos de llevar a cabo su propia investigación sobre su muerte, que ha sido bien acogida por la Autoridad Palestina y por su familia. También subrayamos la necesidad de realizar una investigación completa e independiente sobre la muerte del defensor de los derechos humanos y activista palestino Nizar Banat, tras su detención por las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina.

Además, en vista del deterioro de la situación sobre el terreno, es importante que la comunidad internacional respalde los esfuerzos palestinos para buscar respuestas jurídicas a la ocupación. A este respecto,

Irlanda se congratula de que la Cuarta Comisión de la Asamblea General haya aprobado el proyecto de resolución A/C.4/77/L.12/Rev.1, que incluye una solicitud de opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia.

La cuestión de los asentamientos israelíes es también una preocupación fundamental, y sé que tendremos la oportunidad de abordarla con más detalle el próximo mes. Irlanda sigue sumamente preocupada por lo que está sucediendo en Masafer Yata, en particular la reciente demolición por parte de las fuerzas de seguridad israelíes de una escuela financiada por donantes. Permítaseme reiterar que Irlanda insta a Israel a poner fin a los desalojos y las demoliciones, incluidas las de las estructuras financiadas por los donantes, en consonancia con las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario.

El actual bloqueo israelí sigue agravando la crisis humanitaria en la Franja de Gaza. UNICEF ha informado de que, actualmente, más de un millón de niños de Gaza tienen un acceso limitado a los servicios esenciales, como la alimentación, el agua, la educación y la atención sanitaria. Reiteramos nuestro llamamiento a Israel para que ponga fin al bloqueo de Gaza.

Lamentamos que Israel siga negándose a conceder visados a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y a otros miembros del personal de las Naciones Unidas, ya que restringe aún más la vital colaboración en materia de derechos humanos y humanitaria. Seguimos preocupados por el espacio cada vez más reducido que se reserva a la sociedad civil y a las organizaciones no gubernamentales en los territorios palestinos ocupados.

Encomiamos al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente por el apoyo tan vital que presta a los refugiados de Palestina en toda la región y acogemos con gran satisfacción la reciente prórroga de tres años de su mandato, hasta el 30 de junio de 2026.

Por último, permítaseme reiterar que Irlanda, tanto durante el resto de su mandato en el Consejo como después, seguirá pidiendo que se rindan cuentas por todas las muertes de civiles. Irlanda está dispuesta a apoyar todas las iniciativas para lograr una solución justa y duradera de dos Estados basada en el derecho internacional, puesto que es la única perspectiva sostenible para que palestinos e israelíes puedan vivir en paz, una paz que es urgente y que debería haberse alcanzado hace mucho tiempo.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de representante de Ghana.

Agradezco al Coordinador Especial Tor Wennesland su exposición sobre la situación en Oriente Medio en relación con la cuestión de Palestina y le felicito por su labor en el desempeño de su mandato.

Es lamentable que, tras las muchas décadas que lleva dedicándose el Consejo de Seguridad a esta cuestión, la sesión informativa de hoy siga demostrando que estamos lejos de cumplir nuestras aspiraciones. Ghana sigue profundamente preocupada por la falta de avances en la búsqueda de una solución justa y duradera al prolongado conflicto y por el deterioro de las condiciones de seguridad en la Ribera Occidental y otras ciudades de los territorios palestinos ocupados, provocado por la violencia comunitaria, los arrestos y las detenciones arbitrarias —en su mayoría de jóvenes palestinos—, así como por las demoliciones y la construcción de nuevos asentamientos por parte de los colonos israelíes, y el malestar político y social imperante en los territorios palestinos ocupados. Estamos igualmente preocupados por el fuerte aumento de los ataques violentos contra civiles israelíes desarmados, que ha provocado víctimas mortales y el secuestro de israelíes inocentes en Jerusalén y otros asentamientos israelíes.

La situación actual de la región repercute negativamente no solo en las vidas de israelíes y palestinos, sino también en millones de personas de la región de Oriente Medio y muchas otras de todo el mundo a las que se les priva de disfrutar de los recursos naturales y humanos con los que la región tiene la suerte de contar.

Ghana sigue preocupada por la grave situación humanitaria a la que se enfrentan los refugiados palestinos en todo el territorio palestino ocupado, especialmente en la Ribera Occidental, Gaza y Jerusalén Oriental. Es lamentable que los niños, las mujeres y los ancianos sigan siendo los que más sufren las consecuencias devastadoras de los conflictos prolongados. Nos unimos a la condena de la oleada de enfrentamientos violentos que se está produciendo en toda la región de Oriente Medio, que, según UNICEF, ha causado un sufrimiento incalculable y la muerte de niños. Insistimos en la necesidad de facilitar el acceso humanitario para que los habitantes de los territorios palestinos ocupados puedan acceder a los suministros básicos y llevar una vida digna, ya que es nuestra responsabilidad internacional común, a la espera de una solución justa y duradera con arreglo al derecho internacional, incluidas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Encomiamos a todos los organismos humanitarios sobre el terreno por su labor, en particular al Organismo

de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y su personal, por trabajar en circunstancias difíciles para prestar una ayuda fundamental a los refugiados palestinos, especialmente a los ancianos, las mujeres y los niños, que son los más vulnerables en la zona de operaciones del Organismo.

Nos solidarizamos con las familias de las al menos 21 personas que murieron y resultaron heridas cuando un incendio arrasó un complejo de apartamentos en el abarrotado campamento de refugiados de Jabalia, en la Franja de Gaza. A este respecto, acogemos con satisfacción la oferta de las autoridades israelíes, en respuesta a una petición de la Autoridad Palestina, de levantar en Gaza las restricciones normales a los viajes para que los supervivientes puedan recibir tratamiento médico en Israel.

Hacemos un llamamiento a los dirigentes de Israel y de Palestina y a todas las partes interesadas de la

región para que trabajen en pro de la buena vecindad y sigan colaborando de manera seria y transparente para lograr cambios políticos significativos en ambas partes.

Para concluir, deseo reiterar que Ghana comparte la aspiración colectiva del Consejo de que Israel y Palestina vivan en paz, uno al lado del otro y como dos Estados soberanos, con Jerusalén Oriental como capital compartida. Esperamos que se vuelva a entablar un diálogo constructivo en torno a un horizonte político que pueda conducir en última instancia a la solución biestatal.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas